



13.- EL LAVAMIENTO DE PIES

Los principios de fe dicen así:

Creemos que esta acción de Cristo es obligatoria para todos los cristianos. (Juan 13:14, 15,17). Este rito que enseña humildad, que Jesús introdujo para su iglesia, no es costumbre judía u oriental sino que es un nuevo mandamiento. Esto podemos ver en que Pedro y los otros discípulos se opusieron primeramente. Un lavado de pies usual se hizo delante de la puerta de una casa, y éste no llamó la atención de los discípulos. "Lo que yo hago, tú no entiendes ahora; mas lo entenderás después". También estas palabras de Jesús, demuestran, que el lavamiento de pies representa un acto santo, el cual no puede ser ejecutado en espíritu, sino solamente en realidad. En Juan 3:17 son llamados bienaventurados todos aquellos que imitan el ejemplo de Jesús en este acto santo.

El lavamiento de los pies:

Juan 13: 4-10 "Así, se levantó de la cena, se quitó su manto, y tomando una toalla se ciñó con ella. Luego puso agua en una vasija, y empezó a lavar los pies de los discípulos, y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido. Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: "Señor, ¿tú lavarme los pies a mí?" Respondió Jesús: "Lo que hago, no lo entiendes ahora, pero lo entenderás después". Pedro le dijo: "¡No me lavarás los pies jamás!" Respondió Jesús: "Si no te lavo, no tendrás parte conmigo". Simón Pedro respondió: "Señor, no sólo mis pies, sino aún las manos y la cabeza". Replicó Jesús: "El que está bañado, sólo necesita lavar los pies, porque está todo limpio. Vosotros estáis limpios, aunque no todos""

"Cuando ellos se reunieron para participar de la cena del Señor, el rito del lavamiento de pies habría de ser establecido como una ceremonia religiosa." **R.H. 21 de Junio de 1898**

El Lavamiento de los pies enseña la humildad de Cristo:



Juan 13:12-17 “Después que les hubo lavado los pies, se puso su manto, volvió a sentarse a la mesa, y les preguntó: “¿Sabéis lo que os he hecho? “Vosotros me llamáis ‘Maestro’ y ‘Señor’. Y decís bien, porque lo soy. “Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies, los unos a los otros. “Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. “Os aseguro: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado mayor que el que lo envió. “Ahora que sabéis esto, seréis dichosos si lo hacéis.”

“Los seguidores de Cristo han de tener presente en la mente el ejemplo de Cristo y su humildad. Esta ceremonia fomenta la humildad, pero nunca deberá ser llamada humillante, 2

en el sentido de ser degradante para la humanidad. Es para enternecer nuestros corazones los unos con los otros.” **R.H. 31 de Mayo de 1898**

“Cuando los discípulos entraron en el aposento alto, sus corazones estaban llenos de resentimiento....Se había levantado otra causa de disensión. Era costumbre, en ocasión de una fiesta, que un criado lavase los pies de los huéspedes, y en esa ocasión se habían hecho preparativos para este servicio. La jarra, el lebrillo y la toalla estaban allí, listos para el lavamiento de los pies; pero no había siervo presente, y les tocaba a los discípulos cumplirlo. Pero cada uno de los discípulos, cediendo al orgullo herido, resolvió no desempeñar el papel de siervo. Todos manifestaban una despreocupación estoica, al parecer inconscientes de que les tocaba hacer algo. Por su silencio, se negaban a humillarse....Los discípulos no hacían ningún ademán de servirse unos a otros. Jesús aguardó un rato para ver lo que iban a hacer. Luego él, el Maestro divino, se levantó de la mesa. Poniendo a un lado el manto exterior que habría impedido sus movimientos, tomó una toalla y se ciñó. Con sorprendido interés, los discípulos miraban, y en silencio esperaban para ver lo que iba a seguir. “Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido.” Esta acción abrió los ojos de los discípulos. Amarga vergüenza y humillación llenaron su corazón. Comprendieron el



mudo reproche, y se vieron desde un punto de vista completamente nuevo.” **D.T.G.**
600/1pp, 2,4; 605/0

Propósitos por lo cual fue establecido la ceremonia del lavamiento de los pies:

② Necesidad de la verdadera humildad:

1 Pedro 5:5 “Revestíos de humildad, porque: “Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes”.”

Salmos 10:17 “Tú, oyes el deseo de los humildes, confortas su corazón y oyes su clamor”

Salmos 25:9 “encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su camino.”

“Hay en el hombre una disposición a estimarse más que a su hermano, a trabajar para sí, a buscar el lugar más alto; y con frecuencia esto produce malas sospechas y amargura de espíritu. El rito que precede a la Cena del Señor, está destinado a aclarar estos malentendidos, a sacar al hombre de su egoísmo, a bajarle de sus zancos de exaltación propia, a la humildad de corazón que le inducirá a servir a su hermano. El rito del lavamiento de los pies ilustra muy enérgicamente la necesidad de verdadera humildad. Mientras los discípulos discutían por la posición más alta en el reino prometido, Cristo se ciñó a sí mismo y efectuó la labor de un siervo al lavar los pies de aquellos que lo llamaban Señor.” **Dios nos cuida del 25 de marzo 3**

② Obtener reconciliación entre los hermanos:



Romanos 5:10 “Porque si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo; mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida.”

“La reconciliación mutua de los hermanos es la obra para la cual se estableció el rito del lavamiento de los pies... Cuando quiera que se celebre, Cristo está presente por medio de su Santo Espíritu. Es este Espíritu el que trae convicción a los corazones. Al celebrar Jesús este rito con sus discípulos, la convicción se apoderó de todos, menos de Judas. Así también nos poseerá la convicción mientras Cristo hable a nuestros corazones... Los pecados que han sido cometidos aparecerán con mayor distinción que nunca antes; pues el Espíritu Santo los traerá a nuestro recuerdo.” **Dios nos cuida del 25 de marzo**

“Qué oportunidad es ésta para aventar las controversias, y perdonar a los que nos han injuriado. Este es el momento, si alguien tiene algo contra su hermano, para arreglar, para solucionar toda dificultad. Que haya perdón mutuo. Que no arda en el altar fuego extraño.” **Hijos e Hijas de Dios 159/3sp**

¶ **Acabar con el orgullo:**

“Este rito es la preparación indicada por Cristo para el servicio sacramental. Mientras se alberga orgullo y divergencia y se contienda por la supremacía, el corazón no puede entrar en comunión con Cristo. No estamos preparados para recibir la comunión de su cuerpo y su sangre. Por esto, Jesús indicó que se observase primeramente la ceremonia conmemorativa de su humillación.” **D.T.G. 605/2**

¶ **Mantener al pueblo de Dios separado del mundo:**

Santiago 4:4 “¡Adúlteros! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? El que quiere ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios.”

Juan 17:15 “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del maligno.”



“En la Palabra de Dios se tratan deberes cuyo cumplimiento mantendrá al pueblo de Dios humilde y separado del mundo y le impedirá apostatar como las iglesias nominales. El lavamiento de los pies y la participación en la cena del Señor deben practicarse con más frecuencia.” **J.T. Tomo I Pag. 519/1pp**

❑ Conseguir que los hermanos se ayuden y beneficien mutuamente:

4

“Cuando esta ceremonia se celebra correctamente los hijos de Dios llegan a mantener una santa relación entre ellos para ayudarse y beneficiarse mutuamente.”

La fe por la cual vivo del 18 de octubre.

❑ Realizar un auto examen:

2 corintios 13:5 “Examinaos a vosotros mismos para ver si estáis en la fe. Probaos a vosotros mismos. ¿No reconocéis que Jesucristo está en vosotros? A menos que estéis reprobados.”

“La realización del rito de la humildad demanda un examen propio. Los nobles principios del alma se fortalecen en cada ocasión tal. Cristo vive en nosotros, y eso atrae los corazones entre sí. Somos inducidos a amar fraternalmente, a ser bondadosos, tiernos, corteses en el servicio diario, y nuestros corazones pueden sentir los pesares ajenos” **C.B. ADV. Tomo V Helena de White Pag 1113**

❑ Exonerarnos de los antiguos ritos y ceremonias:

“Con este rito Cristo exoneró a sus discípulos de los cuidados y las cargas de las antiguas obligaciones judías relativas a los ritos y a las ceremonias.... El deseo de Cristo fue dejar con sus discípulos un rito que hiciera a favor de ellos precisamente lo



que necesitaban; que sirviera para liberarlos de los ritos y las ceremonias que hasta ese momento habían practicado como esenciales, y que perderían su valor con la recepción del Evangelio. Continuar con esos ritos sería un insulto a Jehová.” **C.B.**

ADV. Tomo V Helena de White Pag 1113

Sus discípulos debían realizar este rito a través de los tiempos:

Juan 13:15 “"Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis."

“Ahora, habiendo lavado los pies de los discípulos, dijo: "Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis." En estas palabras Cristo no sólo ordenaba la práctica de la hospitalidad. Quería enseñar algo más que el lavamiento de los pies de los huéspedes para quitar el polvo del viaje. Cristo instituía un servicio religioso. Por el acto de nuestro Señor, esta ceremonia humillante fue transformada en rito consagrado, que debía ser observado por los discípulos, a fin de que recordasen siempre sus lecciones de humildad y servicio.” **D.T.G. 605/1**

“En lugar de la festividad nacional que el pueblo judío había observado, él instituyó un servicio conmemorativo, el rito del lavamiento de los pies y la cena sacramental para ser observado a través de todos los tiempos por sus seguidores en todos los países.”

EV. 204/2pp 5

¿Con qué frecuencia se debía realizar?

“El lavamiento de los pies y la participación en la cena del Señor debieran practicarse con mas frecuencia.” **P.E. 116/2sp**

“En lo que se refería a la frecuencia con que debieran observarse los ritos de humildad y la cena del Señor, algunos insistían en que bastaba una vez al año, pero fueron dadas instrucciones en el sentido de que la cena del Señor debiera practicarse con más frecuencia. Hoy la Iglesia sigue el plan de observar los ritos cuatro veces al año.” **P.E. 303/3 (Apéndice)**



El lavamiento de los pies no nos limpia de nuestros pecados:

“"Cristo dio a entender a sus discípulos que el lavamiento de los pies no los limpiaba de sus pecados sino que la limpieza de sus corazones se evidenciaba por medio de este servicio de humildad. Si el corazón estaba limpio, este acto era todo lo que se necesitaba para revelarlo.”” **La fe por la cual vivo del 20 de octubre**

El lavamiento de los pies debe hacerse entre miembros del mismo sexo:

“En la Palabra no se da ningún ejemplo en que los hermanos lavasen los pies de las hermanas; pero hay un caso en que las hermanas lavaban los pies de los hermanos. María lavó los pies de Jesús con sus lágrimas, y los secó con su cabellera. (Véase también 1 Tim. 5: 10) Vi que el Señor había inducido a hermanas a lavar los pies de los hermanos, y que eso estaba conforme con el orden evangélico. Todos deben actuar con entendimiento, y no hacer del lavamiento de los pies una ceremonia tediosa.”

P.E. 117/1

“Se dieron consejos acerca del lavamiento de los pies. Aparentemente, había algunas divergencias de opinión acerca de cómo se debía proceder. Algunos habían obrado de manera poco juiciosa, y esto había resultado en "confusión." Fue aconsejado que este rito se cumpliera con decoro y reserva, a fin de no despertar prejuicios. Hubo quienes indagaron si era propio que hombres y mujeres se lavaran los pies unos a otros. Con respecto a esto, Elena de White presentó evidencias bíblicas que parecerían indicar que -aparentemente en ciertas circunstancias- no sería impropio que una mujer lavase los pies de un hombre, pero dio un consejo contrario a que un hombre lavase los pies de una mujer.” **P.E. 303/4 (Apéndice).**

